

de lograrlo.

¡ Al diablo con su armonía ! La historia nos demuestra^{lv} que ha sucedido, cuando se lleva a cabo una armonía.

La función del proletariado en la historia, es esencialmente ^{lv} destruir el poder burgués, de terminar con el sistema de explotación capitalista, la de abolir la explotación del hombre por el hombre, y echar las bases de la sociedad sin clases.

La historia de la humanidad no ha sido la historia de la armonía entre las clases, sino la historia de la lucha entre ellas. Por eso, no solamente es reaccionaria esa posición, sino también antihistórica.

La humanidad, hoy en día se encuentra ante un dilema que patentizó Engels con su famosa frase de "Socialismo o barbarie". La barbarie ha comenzado, y^{lv} corresponde precisamente al proletariado impedir que se propague.

La CTV desarrolla toda una política tendiente a difundir entre los obreros la falsa y reaccionaria idea de que es posible un desarrollo social en el cual los obreros irán poco a poco incorporándose a la gestión de las empresas, a través de reformas parciales. Esto se podía llamar reformismo en otra época, en la época del desarrollo del capitalismo risueño, pero en esta época de decadencia del sistema, todas estas ideas no son más que palabras que sirven para encubrir la verdadera función de los sindicatos.

Esta actitud anti-proletaria de la CTV no es exclusiva de Venezuela, sino que forma parte de toda una tendencia general en el mundo, que consiste en ligar cada día más los sindicatos al estado, haciendo parte de éste, siendo sus sucursales, siendo uno de sus órganos más eficaces, para mejor explotar y oprimir a la clase obrera.

En la época de desarrollo del capitalismo, los sindicatos jugaron un gran papel en la clase, fueron sus órganos de lucha económica, de conquistas revolucionarias. Ahora, cuando toda posibilidad de desarrollo real, es nula, cuando para evitar la crisis económica necesitan de la guerra; cuando solo puede existir una economía de destrucción, se deforma la función de los sindicatos, convirtiéndolos en nuevos órganos de explotación.

Toda lucha económica, en esta época tiende a tomar un carácter político directo del proletariado contra el estado capitalista, contra el poder burgués. Este es un hecho que podemos constatar, cada vez que en el proletariado se desarrolla una gran huelga, ésta toma directamente un carácter político profundo, esto es, que pone en cuestión el poder político de la burguesía, su existencia misma como clase. Los sindicatos han perdido ya su vigencia histórica. solo subsisten como organismos del estado capitalista. Su función es la de mantener engañados a los obreros, e impedirles desarrollar independientemente ninguna lucha económica, por muy local que ella sea. La de realizar una propaganda sistemática dentro de los obreros, de una ideología burguesa, la de peor especie. La CTV ha cumplido maravillosamente su cometido. Pero hay algo más importante. Una nueva tarea se han dado los sindicatos: esta es la de preparar a las masas para la próxima guerra. Aquí es donde más alertamos a los obreros.

Todas estas farsas, no son más que burdas maniobras para acostumbrar a los obreros a la idea de la defensa Nacional, a la de defender a la patria. Para poder realizar una guerra es imprescindible la carne de cañón de los obreros, porque sin esta se acabaría rápidamente. La CTV prepara esta campaña con gran amplitud, porque es evidente, que los países latinoamericanos no podrán ya